

Editorial

Finalizó el año 2020, uno de los años más retadores que han vivido las instituciones educativas en el mundo, dadas las condiciones de crisis en las que se encontraron. Sin embargo, para las personas inmersas en la educación asistida por tecnologías, claramente no en las mejores circunstancias, ha sido una oportunidad maravillosa para evolucionar la educación de una forma rápida, permitiendo a los profesores y estudiantes desarrollar altas competencias para la transición, uso y apropiación de los ambientes virtuales de aprendizaje como herramientas que ayudan a romper barreras.

Esto a partir de la generación de espacios, en las instituciones educativas, dedicados a la formación de capacidades, al desarrollo de talleres específicos para el manejo de ciertas metodologías, estrategias y tecnologías, así como a la concepción, diseño y ejecución de los programas de mentoría. También a la comprensión de la innovación educativa, no únicamente como la incorporación tecnológica sino como el diseño de espacios diferentes, en momentos diferentes, en circunstancias específicas de nuestros profesores y estudiantes, ratificando el lugar del profesor, necesario en la formación, creativo, que domina perfectamente sus metodologías, su vocación, su enseñanza, y lo hace de la mejor manera que puede con las herramientas que tiene a su disposición.

Respecto a esto quisiera hacer énfasis en algo muy importante; aunque la tecnología demostró su relevancia para romper barreras en los procesos de enseñanza-aprendizaje, siendo un habilitador extraordinario para impulsar la educación, no es más que un medio, que nos ayuda y permite hacerlo de otras maneras, que motiva, que apalanca diversos procesos, sin embargo, es el profesor, con sus habilidades y competencias quien contribuye a que se logren los aprendizajes en los estudiantes. La tecnología un medio importante, que se integró en las instituciones, pero es el docente quien logra aprovechar todo su potencial, quien hace que ésta realmente funcione en sus aulas.

En ese sentido, las experiencias que hemos vivido y seguimos viviendo todas las instituciones educativas han sido muy importantes, especialmente para el crecimiento profesional de nuestro profesorado, que, aunque han tenido muchos momentos incómodos y de frustración, ha logrado enfrentarse al cambio, con valentía, con experticia, escalando sus metodologías de enseñanza más allá de un aula de clase física, siempre con pasión y las ganas de hacerlo de la mejor manera posible, desarrollando todo su potencial.

Es por ello, que en esta ocasión queremos presentarles un número de la revista Virtu@lmente dedicado a nuestros audaces profesores, al desarrollo de competencias en ambientes virtuales de aprendizaje, mostrando así una revista que ha venido creciendo y evolucionado con el mundo y a la par de los cambios en la educación virtual.

Este nuevo número de la revista Virtu@lmente trae consigo una selección de cinco artículos de investigación muy interesantes que muestran el desarrollo de competencias de los profesores para la incorporación de ambientes virtuales en sus procesos de formación.

En el artículo «Fortaleciendo las competencias ciudadanas a través de ambientes lúdicos», con el cual se abre el número, el lector se encuentra ante una alternativa didáctica ofrecida por el profesor para desarrollar destrezas propias para la convivencia pacífica de los estudiantes, formando individuos capaces de reconocer el entorno en el que se encuentran y la forma de relacionarse con él.

En el segundo artículo «Asistencia a clase virtual en directo como factor de éxito académico en estudios de posgrado a distancia», el lector encuentra un análisis sobre la asistencia a clases virtuales y su influencia positiva en el rendimiento académico.

En el tercer artículo «Equidad e inclusión en ambientes virtuales: un reto constante para la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano», se mide la percepción e impacto en cuanto a la equidad e inclusión en programas virtuales que cuentan con estudiantes de las regiones de Santander, Amazonas, Arauca, Casanare y Putumayo, entre otras.

El cuarto artículo «Experiencias de la enseñanza y el aprendizaje de la termodinámica, a través de la presencialidad mediada por tecnología», se presenta una estrategia metodológica dirigida a lograr una experiencia de aprendizaje significativa en un curso de termodinámica asistido por tecnologías, a través del trabajo colaborativo de los estudiantes y el acompañamiento permanente del profesor.

Y por último en el texto «Concepciones y prácticas de evaluación en la formación de maestros de educación infantil», se analiza si las concepciones que tienen tanto los profesores como los estudiantes de programas de educación infantil guardan relación con las prácticas evaluativas que se desarrollan dentro del aula, ya que el componente teórico es claro, sin embargo, no siempre es coherente con su aplicación en la práctica pedagógica.

Finalmente presentamos nuestro artículo *De Cara a los Expertos*, que en esta ocasión aborda los retos que la educación superior ha tenido que afrontar a raíz de la pandemia por el Covid-19.

Los invito nuevamente a leer y disfrutar de este maravilloso número, a cuestionarse sobre ese uso de las tecnologías, a no rendirnos en su incorporación en el aula.

Carolina Mejía-Corredor
Editora de la Revista Virtu@lmente